

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VI Jornadas de Jóvenes Investigadores

10, 11 y 12 de noviembre de 2011

Pedro Martín Giordano

Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires

[pedrogiordano83@yahoo.com.ar](mailto:pedrogiordano83@yahoo.com.ar)

Eje 9. Teorías. Epistemologías. Metodologías.

**Hacia una definición de constructivismo operativo a partir de la dimensión temporal del sentido**

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como objetivo proponer el ejercicio de llegar a una definición de Constructivismo Operativo, interpretado como la postura epistemológica de la ciencia luhmanniana, a partir del desarrollo de una de las tres dimensiones de sentido: la temporal.

Para hacerlo, serán desarrollados, brevemente, los principales conceptos de la Teoría General de Sistemas, partiendo desde los niveles más altos de abstracción de la misma hasta llegar a comprender qué entiende el autor por sentido y ver cuales son las tres dimensiones en las que se diferencia. Una vez realizada esta tarea se hará hincapié en la dimensión temporal para ver como a partir de ella se puede llegar a comprender en que consisten las observaciones de segundo orden.

I

El primer problema al cual debe enfrentarse cualquier tipo de teoría es el de elegir su punto de partida, buscando los niveles más altos de abstracción teórica y, quizás aún más complicado sea poder justificar dicha decisión.

Luhmann, no le escapa a esta cuestión y afirma: “Las siguientes reflexiones parten del hecho de que existen sistemas; no inician, por consiguiente, con una duda teórica del conocimiento.” (Luhmann, 1998, Pág. 37)

Comenzar a construir teoría a partir de este postulado acarrea importantes consecuencias: parte del abandono de la tradición conceptual sociológica, ya que, en ella nuestro autor no ha encontrado la forma de poder avanzar con la creación del conocimiento novedoso capaz de revolucionar el paradigma de la teoría de la sociedad y dar respuesta a problemas fundantes que hasta el momento no han sido solucionados, como ser el hecho de encontrar una definición de sociedad.

A partir del diagnóstico de que la sociología está atravesando un momento de crisis de carácter teórico, plantea para solucionarlo, construir conocimiento utilizando recursos

provenientes por fuera de ella, proponiendo una intervención interdisciplinaria, a partir de avances desarrollados desde distintas áreas en las cuales ya han demostrado tener éxito.<sup>1</sup>

Esta propuesta es puesta en marcha desde el comienzo mismo de su teoría: para llegar a una definición de sistema no se remite a los discursos clásicos de la ciencia social sino a los avances provenientes de la matemática de George Spencer Brown, utilizando su concepto de **forma**:

La forma lo que hace es trazar una distinción, llevando adelante una separación de dos partes. La forma es un límite, es una frontera que diferencia a la parte indicada de la que no lo está, haciendo imposible el paso de una a otra sin cruzarla.

Para comprender esta cuestión, es necesario presentar la diferencia entre indicar y distinguir: cada vez que se indica una parte de la forma, se la está distinguiendo de la otra. Una vez que se comprende su simultaneidad temporal es que se puede llegar a entender que indicar es al mismo tiempo distinguir, así como también, distinguir es al mismo tiempo indicar.

Por ejemplo, al indicar a los sistemas sociales, que se reproducen en base a su propia operación que es la comunicación, se los está distinguiendo (como será visto más adelante) del resto de los sistemas: las máquinas, los organismos y los sistemas psíquicos.

Ahora bien, para llegar a una primera aproximación a la definición de sistema es necesario introducir una nueva diferencia, la que existe entre identidad y diferencia. Como hemos visto, al trazar una distinción, algo se indica al mismo tiempo que se distingue, a lo indicado se lo denominará como identidad y se mantendrá fijo en la medida en que logre sostener sus límites con su no-identidad, es decir, con su diferencia.<sup>2</sup>

Extendiendo esta definición, se puede adelantar que se denominará sistema a la parte indicada, a la identidad, que se diferencia y distingue de la otra parte de la forma, de lo no indicado: del entorno.

Entonces, un sistema es la diferencia entre sistema y entorno.<sup>3</sup> Un sistema no es nada más que su identidad, sino que es a su vez, la diferencia con su entorno y, logrará seguir reproduciendo su unidad en la medida en que siga pudiendo diferenciarse de él.

Pero, esto solo es una aproximación, para llegar a una completa definición de sistema habrá que introducir nuevos elementos teóricos. Todavía no ha sido abordado el problema de cómo es que un sistema logra diferenciarse de su entorno y de qué manera puede mantener sus límites con él.

Para encontrar respuesta a estos problemas hace falta realizar la siguiente advertencia: Luhmann no se detiene en el postulado de que existen sistemas, sino que a dicha tesis la define con mayor precisión: no solo afirma que hay sistemas, sino que parte de la decisión teórica de decir que hay sistemas **autorreferenciales y autopoieticos**<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> Como ser: la cibernética, la Teoría General de Sistemas, la Teoría de la Evolución, la Teoría de la comunicación y la Teoría de la diferenciación.

<sup>2</sup> De esta manera, queda excluida cualquier referencia a un tercero. O se es parte de un lado de la forma, o se es parte del otro.

<sup>3</sup> Con este punto de partida epistemológico, se diferencia radicalmente de la teoría filosófica de Hegel. Si bien Luhmann señala que el concepto de forma tiene cierta semejanza con el concepto de concepto en Hegel, su decisión teórica de llegar a una definición de sistema a partir de la diferencia entre unidad y diferencia, marcará una ruptura radical con la postura hegeliana de partir desde la identidad entre identidad y diferencia, una vez que son reconciliados los contrarios.

<sup>4</sup> Nuevamente se sirve de los aportes de las discusiones transdisciplinarias, tomando el concepto de autopoiesis del biólogo Humberto Maturana.

Con el concepto de autorreferencia, quiere dar cuenta de que es el sistema quien establece sus propios límites a partir de operaciones que le son exclusivas. Al enlazar operaciones propias con operaciones propias, el sistema se vuelve a sí mismo sistema, es decir que tiene la capacidad de entablar relaciones consigo mismo diferenciándose a su vez del entorno.

Es gracias a la incorporación de este concepto que se soluciona el problema acerca de cómo es que el sistema logra mantener sus límites. En la medida en que éste logre seguir reproduciéndose, es decir, enlazando la operación que le da identidad, continuará diferenciándose de su entorno; es decir, seguirá existiendo.

Entonces, es la operación, el presupuesto para la existencia del sistema mismo, donde con operación se refiere a la reproducción de un elemento de un sistema autopoiético con base a los elementos del mismo sistema.

Volviendo al ejemplo anterior, ¿Qué es lo que diferencia a un sistema social de, por ejemplo, un sistema psíquico?

Su operación propia: la comunicación. Los sistemas sociales operan en el medio de la comunicación mientras que los sistemas psíquicos lo hacen en el de la conciencia. Con el concepto de autorreferencia, Luhmann quiere dar cuenta del hecho de que la reproducción de un sistema social depende de que siga manteniendo su operación, es decir de que siga comunicándose, en caso de no lograrlo, de no poder mantener el límite con su entorno, como por ejemplo sucedería si empieza a operar en el medio de la conciencia, no se lo podrá seguir denominando como un sistema social.

Pero, para comprender completamente este concepto habrá que presentar al siguiente: **autopoiesis**.

Autopoiesis significa la determinación del estado siguiente del sistema a partir de la limitación anterior a la que llegó la operación. De esta manera, los sistemas se caracterizan por producir y reproducir por sí mismos los elementos que lo constituyen.

En el caso de los sistemas sociales cuya operación es la comunicación, “No es el hombre quien puede comunicarse; sólo la comunicación puede comunicar.”<sup>5</sup> (Luhmann y De Giorgi, 1993, Pág. 53)

Ahora bien, gracias a lo presentado con anterioridad, se entiende que la autopoiesis no significa que el sistema exista por sí mismo, a lo que se refiere es a que la unidad del sistema y la de todos los elementos que lo conforman son producidos por el sistema. Por ello, la referencia obligada al entorno; los sistemas están estructuralmente orientados hacia él. La constitución de los sistemas depende de la creación y posterior mantenimiento de los límites con el entorno: “la conservación de los límites es la conservación del sistema.” (Luhmann, 1998, Pág. 40)

El problema consiste en cómo se reproduce el límite a lo largo del tiempo, es decir cómo el sistema mantiene su diferencia con el entorno. Una vez que aparece en escena el factor tiempo, es decir, la objetividad temporal de que nada permanece como es, se abren dos caminos: o el sistema sigue, enlazando sus operaciones, manteniendo su diferencia con el entorno, o bien desaparece, cayendo en la entropía, es decir, en la desaparición del sistema.

Si con el término de autorreferencia, Luhmann se refiere a las operaciones y con el de autopoiesis a los elementos, para dar cuenta de las estructuras del sistema utiliza el concepto de **autoorganización**.

---

<sup>5</sup> Es recién a partir de este postulado como la sociología logra definir, finalmente, a su objeto de estudio, entendiendo por sociedad al conjunto de todas las comunicaciones. Además, una comunicación solo puede referirse al proceso de producción de comunicación por la comunicación, la cual obtiene su unidad a partir de la comprensión de la diferencia entre información y acto comunicativo.

La autoorganización es la capacidad que tiene el sistema de construir sus propias estructuras a partir de su operación propia.

Esta definición lleva inmediatamente a la siguiente pregunta: ¿Qué son las estructuras? Éstas son expectativas sobre la capacidad de enlace de las operaciones. Las estructuras del sistema son las únicas que pueden determinar lo que existe y es posible.

La estructura selecciona las relaciones entre los elementos que son admitidos dentro de un sistema, por ello es que son indispensables para comprender el concepto de autopoiesis, ya que, la determinación del estado siguiente del sistema, a partir de la limitación anterior a la que llegó la operación, sólo es posible una vez que aparece una estructuración limitante, que le da dirección interna, haciendo posible y condicionando su autorreproducción.

Por ello, es la estructura la que limita las relaciones posibles del sistema pero, no es ella su factor productor, quien da origen a la autopoiesis es la operación propia del sistema. Las estructuras solo empiezan a producir sus efectos una vez que el sistema ya ha puesto en marcha sus operaciones, siendo recién a partir de ese momento que se puede hablar de sistemas determinados estructuralmente.

Autorreferencia, autopoiesis y autoorganización, operación, elemento y estructura; una vez que se comprende la interrelación de estos tres conceptos se puede llegar a la conclusión de que estamos en presencia de sistemas clausurados operativamente a su entorno.

Para aclarar esta cuestión no hace falta agregar más elementos a los ya presentados, como ha sido visto, las operaciones que llevan a la producción de elementos nuevos de un sistema dependen de las operaciones anteriores a las que ha llegado y constituyen el presupuesto para sus operaciones futuras, por ello es que los sistemas se encuentran clausurados operacionalmente y es gracias a ello como logran su autonomía y su distinción con el entorno.

Al estar clausurados operacionalmente, los sistemas llevan adelante su propia autopoiesis construyendo complejidad propia en su interior, la cual no guarda relación alguna con la complejidad del entorno.

Hasta el momento solo se ha detenido el análisis en uno de los dos fenómenos que genera la forma, en la distinción de un sistema clausurado operativamente con su entorno, debido a que ella permitió abordar las cuestiones relevantes a la identidad del sistema.

Ahora bien, en el entorno de los sistemas existen otros sistemas y lo que la marca genera, además de su diferenciación, es su acoplamiento: entre los sistemas autopoieticos existen relaciones de reciprocidad las cuales serán denominadas como **acoplamientos estructurales**<sup>6</sup>.

Ni el entorno, ni los sistemas ubicados en el entorno pueden participar de la reproducción de las operaciones del sistema, como ha sido visto, los sistemas solo se encuentran determinados por su estructura pero, esto no significa que no produzcan ninguna variación en él<sup>7</sup>: los acoplamientos estructurales producen irritaciones entre los sistemas. Esto quiere decir que un sistema registra permanentemente irritaciones desde el entorno y las toma como punto de partida para la re-especificación de sus propias

---

<sup>6</sup> Al ser ésta una presentación de los conceptos básicos de la teoría epistemológica de Niklas Luhmann, se ha decidido nombrar solo a este concepto, dejando de lado el de interpenetración, debido a que, éste tiene la desventaja de entender las relaciones entre sistemas como una especie de intersección, por lo cual, su desarrollo demandaría una exposición que escapa a los límites de este trabajo. Para saldar esta deuda se dirá que con el concepto de interpenetración se quiere dar cuenta del hecho de que las condiciones de posibilidad del entorno no se pueden incluir en la operación misma del sistema.

<sup>7</sup> Por ejemplo, si no existirían sistemas psíquicos u orgánicos, no habría comunicación.

estructuras además, una vez que ha efectuado su diferenciación, los presupuestos del entorno deben seguir presentándose para continuar con su autorreproducción. Por ejemplo, los sistemas sociales se encuentran acoplados estructuralmente a los sistemas psíquicos por medio del lenguaje.<sup>8</sup>

## II

Establecer la existencia de los sistemas como punto de partida de la teoría epistemológica de Niklas Luhmann, implica partir de una renuncia.

Para comprender esta cuestión se presentará una nueva diferenciación, la cual tiene la particularidad de no haber sido desarrollada explícitamente por el autor: encontrar el nivel más alto de abstracción a partir del cual comenzar a desarrollar una teoría no es lo mismo que ver cuál es la pregunta que le da inicio.

Luhmann comienza sus investigaciones a partir del concepto de universo, ¿De qué manera? Abandonando su problematización.

Descubre que el universo no puede ser concebido como sistema, debido a que es una unidad de referencia que no tiene límites.

Entonces, se convierte en problema pero solo desde el punto de vista de su complejidad, al ser infinitud inobservable, el universo es lo más complejo, ya que, es la totalidad de los acontecimientos posibles. Por ello es que será abandonado como problema de investigación<sup>9</sup>, optando como estrategia para poder referirse a él, la utilización de mecanismos reductores de complejidad.

Es recién entonces cuando entran en escena los sistemas autorreferenciales y autopiéticos quienes serán los mecanismos reductores de complejidad que le permitirán a Luhmann comenzar a edificar su teoría.

Ya mencionadas sus principales características, la forma en que constituyen su identidad y como se diferencian de su entorno, ha llegado el momento de presentarlos:

El punto de partida de la Teoría General de Sistemas es que existen tres niveles distintos de análisis: al que se ha referido hasta el momento es al primer nivel, el más abstracto de todos y es aquel que señala la existencia de sistemas.

En el segundo nivel nos encontramos con los distintos tipos de sistemas: las máquinas, los organismos, los sistemas sociales y los sistemas psíquicos.

Como ha sido visto, por ser sistemas autorreferenciales y autopiéticos, a excepción de las máquinas, constituyen su identidad a partir de una operación que les es propia y exclusiva, a saber: la operación que distingue a los organismos es la vida, la de los sistemas sociales es la comunicación y la de los sistemas psíquicos es la conciencia.

Por último, nos encontramos con el tercer nivel, en el cual comienzan los aportes de la teoría luhmanniana, ya que, ésta se introduce dentro de los sistemas sociales diferenciando entre sistemas de interacción, de organización y sociedades.

Entonces, dentro de la Teoría General de Sistemas, Luhmann se limitará a la investigación de los sistemas sociales, los cuales se caracterizan, al igual que los sistemas psíquicos, por operar en el medio del sentido.

---

<sup>8</sup> El lenguaje no podrá ser nunca considerado como un sistema, ya que, carece de operación.

<sup>9</sup> Vemos aquí como nuevamente opta por el enfrentamiento con la teoría hegeliana, abandonando una de sus tesis principales, la cual se refiere a que todo lo racional es real; y todo real es racional (Hegel, 1997), mediante la cual, todo lo pensado se convierte en objeto de estudio de la razón. Luhmann nos recomendará renunciar a las pretensiones amplias del concepto hegeliano, al cual no se puede ni se recomienda seguir. (Luhmann, 1996, Pág. 36)

Luego de esta introducción, el próximo problema consiste en ver precisamente, qué es el sentido.

Pero, antes de ello, es necesario realizar la advertencia de que el sentido debe ser aplicado tan solo a dos de los sistemas vistos: a los sistemas sociales, que reproducen sentido y a los sistemas psíquicos que experimentan sentido. De esta manera, el sentido ya no estaría vinculado a un sujeto, abandonando la semántica tradicional para la cual, alguien (el sujeto) pone en operación al sentido, razón por la cual éste sería parte de la cualidad del ser.

Dicho esto, para tener un primer acceso al concepto de sentido, sin tener que hacer referencia a un sistema, es necesario presentar la diferencia entre medio y forma:

El medio se refiere a la cantidad de elementos acoplados de manera amplia, mientras que la forma, a los acoplados de manera estricta. ¿Qué significa esto? Que el medio solo puede ser reproducido y observado mediante formas y es a través del medio como las formas pueden ser observadas y reproducidas.<sup>10</sup> Entonces, “Sin medio no existe forma y sin forma no existe medio” (Luhmann, 1996, Pág. 173) La forma hace visible al medio, mientras que el medio capta la forma, poniéndola en forma.

Entonces, el sentido es una especie de distinción entre medio y forma, a partir de la cual, los sistemas solo existen como formas que pueden ser descritas y observadas a través del medio del sentido. De aquí deviene la tesis de que el medio del sentido tiene validez universal y es ineludible para los sistemas psíquicos y sociales. Con ella, Luhmann quiere dar cuenta de que el sentido se remite a sí mismo, siendo una categoría pre-lingüística, que es utilizada inclusive cuando se la intenta negar: al decir que algo no tiene sentido, es necesario hacer referencia a él.

De esta manera, se llega a la conclusión de que los sistemas sociales y psíquicos (gracias a su co-evolución), operan en el medio del sentido, es decir, que su modo de operación no puede evadir su utilización. ¿De qué manera? Reactualizándolo y reproduciéndolo a través de la diferencia entre actualidad y potencialidad.

Con esta nueva diferenciación se quiere mostrar como una vez que un sistema que opera en el medio del sentido lleva adelante su operación, la actualiza, es decir que la hace posible, la indica, diferenciándola entre todo el excedente de posibilidades que se abren gracias al sentido.

Ahora bien, al sentido, además de descomponerlo a partir de su diferencia fundamental entre lo actual y lo posible, se lo puede distinguir en base a sus tres dimensiones: la objetiva, la social y la temporal. A su vez, todo sistema social (también todo sistema psíquico) que al realizar su autopoiesis produce formas en el medio del sentido, debe operar en estas tres dimensiones.

Abra que ver entonces, ¿Qué son las dimensiones de sentido?

En primer lugar, se puede afirmar que son generalización de expectativas de conducta.

La generalización social de expectativas se lleva a cabo a través de la institucionalización. Esto quiere decir que cuando una expectativa es institucionalizada, el observador la acepta, dejando de lado las opiniones y los motivos individuales. Por ejemplo: una corbata es azul porque para todas las personas es de color azul.

Con respecto a la dimensión objetiva, se generalizan las expectativas por medio de una identificación que servirá como criterio acerca de aquello que es posible esperar: la corbata azul no es un lápiz verde.

---

<sup>10</sup> Por ejemplo: la luz es un medio que solo puede ser percibido por intermedio de una forma, como puede ser la figura humana. O introduciéndonos en la Teoría de los Sistemas Sociales, al sistema económico como medio, se lo puede apreciar una vez que se utiliza la forma del “Medio de Comunicación Simbólicamente Generalizado” dinero.

En tercer lugar, las expectativas son generalizadas temporalmente por medio de su duración: la corbata es de color azul hoy, lo fue ayer y lo seguirá siendo mañana.

También se puede referir a las dimensiones de sentido como a estrategias sistémicas para solucionar distintos problemas:

La dimensión objetiva soluciona el problema de la escasez: el sistema social dispone de recursos escasos y limitados, por ello es que deben ser cuantificados y distribuidos.

En la dimensión social la complejidad del universo es reducida al problema del disenso. Entonces, sólo será problemático para el sistema aquello que se desvía de sus opiniones seleccionadas, esbozando estrategias de conducta para influir sobre las opiniones de los otros o para cambiar las propias.

La dimensión temporal soluciona el problema de la existencia, es decir que, todos los acontecimientos del universo serán vistos como irrelevantes a excepción de aquellos que se refieran a la reproducción del sistema.

Por último, las dimensiones de sentido estructuran el horizonte de referencia en base a una diferencia. Veámosla:

En la dimensión social lo hace a partir de la diferencia entre ego y alter. En este caso, el sentido se elabora a partir de la diversidad de perspectivas de las dos partes, lo que es igual para ego puede ser igual para alter. Pero la dimensión social se presenta como doble contingencia, es decir que, las dos partes pueden llegar a no coincidir en sus perspectivas, por lo cual, una propuesta de sentido puede ser rechazada, dependiendo de su resultado, de la aceptación o rechazo de la comunicación, el enlace con la próxima.

En la dimensión objetiva, el horizonte de referencias se estructura según la diferencia entre esto y lo otro. Esto quiere decir que, siempre que un sistema lleve a cabo una selección, indicará un esto que se diferencia de todo lo que no es, de lo otro. Por ejemplo, un sistema social no es un sistema psíquico.

La Dimensión temporal se articula a partir de la diferencia entre pasado y futuro, los cuales se constituyen únicamente en el presente.

La clave para comprender la distinción llevada a cabo en esta dimensión aparece una vez que se comprende la existencia de dos presentes o, en otras palabras, los dos modos en los que el presente se encuentra determinado.

En primer lugar, nos encontramos con el presente entendido como un acontecimiento, como un evento que sucede de manera temporalmente puntualizada y que dura lo que tarda en hacerse irreversible, momento en que ya no puede ser cambiado. En este caso, el futuro se transforma constantemente en pasado, siendo el ejemplo típico, el de su medición en el reloj.

De acuerdo a la segunda forma, el presente es interpretado de manera reversible, encontrándonos con un presente que dura y que hace posible la observación de su puntualidad. Es gracias a esta segunda forma de verlo que se pueden observar situaciones duraderas, estableciendo su principio y su fin.

Una vez observada esta distinción entre puntualidad y duración, entre irreversibilidad y reversibilidad y que se comprende su complementariedad<sup>11</sup> es como aparecen el pasado y el futuro.

Para concluir esta cuestión, es necesario señalar que todo sistema que opera en el medio del sentido tiene la posibilidad de distinguir entre estas tres dimensiones, las cuales

---

<sup>11</sup> La posibilidad de volver reversible al acontecimiento es lo que permite su observación, mientras que sin puntualidad del evento no habría posibilidad de observar su duración. Gracias a esta diferencia es que se vuelve posible la distinción entre las estructuras y los procesos de un sistema. Las primeras detienen el tiempo de manera reversible, manteniendo abierto un repertorio limitado de posibilidades de selección y, las segundas, marcan la irreversibilidad del tiempo, los acontecimientos y, por ello, solo pueden ser observadas a través de las estructuras. (Luhmann, 1998)

tienen la particularidad de que lo que se actualiza en una de ellas no determina lo que puede actualizarse en las otras.<sup>12</sup>

### III

Ahora bien, como ha sido adelantado en la introducción, la presente investigación tiene el objetivo de realizar el ejercicio de llegar a una definición de la postura epistemológica de Luhmann, el constructivismo operativo, a partir de la dimensión temporal de sentido.<sup>13</sup>

Para hacerlo hace falta presentar una última diferencia, la que existe entre operación y observación.

Antes de exhibir esta diferenciación, nuestro autor nos advierte que entre ambas existe una relación de complementariedad<sup>14</sup>, por lo cual, no cabe la posibilidad de separarlos y, si son descompuestas para su análisis, es solo por razones de observación.

Como ya ha sido señalado, la operación es la reproducción de un elemento de un sistema autopoietico con base en los elementos del mismo sistema. Entonces, la operación es el presupuesto para la existencia del sistema y estos se reproducen enlazando operaciones.

Con respecto a la observación, hay que señalar que es una operación, que lleva a cabo la diferencia entre indicar y distinguir, previamente explicada. Es decir que toda observación produce una distinción inicial que diferencia al espacio en dos al mismo tiempo en que indica uno de los lados.

Ahora bien, para continuar con su distinción es necesario presentar una diferenciación de niveles y decir que no es lo mismo la realización de la observación de una operación que la observación de la operación como observación

Para hacer lo primero basta con observar lo que sucede, por ejemplo, un sistema social que se diferencia de un sistema psíquico a partir de la reproducción de comunicaciones realiza una observación de la operación pero, el problema surge cuando lo que se intenta es llevar adelante la segunda, ya que, las operaciones realizan la reproducción del sistema de manera ciega. Esto quiere decir que una operación de observación no puede observarse a sí misma. Para la operación, su observación es su punto ciego, es decir que no puede observar su propia distinción.<sup>15</sup>

¿Por qué? Haciendo referencia a la primera forma de interpretar al presente, desarrollada con anterioridad, se puede decir que porque es un acontecimiento, un evento que sucede de manera temporalmente puntualizada y que inmediatamente se

---

<sup>12</sup> Aplicando estas tres dimensiones a la observación de la autopoiesis de la sociedad, es decir a la observación de sus propias comunicaciones, es como Luhmann da paso a la observación de la Teoría de la Evolución, de la Teoría de la Diferenciación y de la Teoría de la Comunicación, las cuales corresponden en el nivel de las autodescripciones de la sociedad, a la dimensión temporal, a la dimensión objetiva y a la dimensión social, respectivamente. (Luhmann, Niklas y De Giorgi, Raffaele, 1993)

<sup>13</sup> Por supuesto que ésta ha sido una decisión teórica. Como ha sido visto, todo sistema que opera en el medio del sentido tiene la capacidad de distinguir en las tres dimensiones, razón por la cual, el ejercicio que aquí se propone, que es el de llegar a una definición de constructivismo operativo, también podría ser llevada a cabo desde las dos dimensiones restantes.

<sup>14</sup> Al igual que con el resto de las diferenciaciones, tampoco existe entre esta una relación de causalidad.

<sup>15</sup> Cuando el sistema pasa de la observación de su operación a la observación de su observación, es decir, a la observación del sistema mismo con base en la diferencia sistema/entorno, se produce una re-entry, el sistema se observa a sí mismo con base en la distinción que la constituye. La re-entry es la entrada de la diferenciación en lo diferenciado. En el caso de que el sistema logre designarse a sí mismo como unidad se producirá la reflexión del sistema.



vuelve irreversible. Para observarse a sí misma debería disolver la simultaneidad operativa necesaria de operación y mundo, colocándose en una relación antes/después y, para ello necesitaría tiempo.

Entonces, ¿Cómo se resuelve el problema? Para realizar una observación de una operación de observación es necesaria la presencia de un observador de segundo orden. El observador de segundo orden consigue volver reversible lo irreversible, el acontecimiento, por ello es que puede llevar a cabo su historia, marcando un presente y un futuro.

De esta manera, la Teoría de Sistemas adopta el problema de la latencia en la teoría del conocimiento, entendida ésta como la posibilidad de observar y distinguir lo que otros no pueden observar, en este caso, el observador de primer orden.

Será entonces, la observación de segundo orden, el postulado epistemológico de la ciencia luhmanniana y se lo denominará como constructivismo operativo. Veamos entonces, en que consiste éste.

El punto de partida del constructivismo operativo propone dejar de lado la ilusión normal de que el conocimiento sea una propiedad o una potencia del sujeto, despojándolo de esta manera, de su carácter antropológico. A su vez, también recomienda que sea descartada la diferencia filosófica tradicional que distingue entre lo empírico y lo trascendental, para darle paso a diferencias como conciencia y comunicación u operación y observación.

El constructivismo epistemológico plantea el abandono de las preguntas del tipo: ¿Qué es lo que hay?, ponderando las preguntas acerca del cómo, siendo la cuestión que debe resolver un observador de segundo orden la siguiente: ¿“Cómo construye un observador lo que construye para poder añadir otras observaciones”? (Luhmann, Niklas, 1996, Pág. 51)

Con el concepto de constructivismo, se quiere dar cuenta del hecho de que el conocimiento no se basa en su correspondencia con la realidad externa, sino siempre sobre las construcciones que realiza un observador. El conocimiento es una construcción interna de un sistema, por ello nunca puede llegar a ser ni definitivo, ni absoluto: todo conocimiento es una observación de observaciones, es decir, que son observaciones de segundo orden que observan como observa el observador observado con ayuda del esquema sistema/entorno.

Ahora bien, ¿Por qué el constructivismo es operativo?

Porque la observación es una operación empírica y por ello, observable. De ahí deviene el hecho de que el constructivismo, esa construcción realizada por un observador, no se base en suposiciones ni especulaciones. Por ejemplo, una comunicación es una operación dada de manera fáctica, es decir que es empíricamente observable.

## CONCLUSIÓN

Como ha sido visto al comienzo de este trabajo, Luhmann destaca la necesidad de renunciar a los esquemas clásicos que han predominado dentro de la investigación sociológica para nutrirse de las discusiones interdisciplinarias. Entre ellos, propone superar el esquema clásico de sujeto-objeto, a partir de la distinción entre operación y observación, mediante la adopción del paradigma de las observaciones de segundo orden. Pero, teniendo siempre en cuenta que “el observador del observador no es un

observador mejor: es tan solo uno más.” (Luhmann, Niklas y De Giorgi, Raffaele, 1993, Pág. 445), cuya única ventaja consiste en ofrecer más de lo que abarca la mirada. Para terminar, si se opta por la adopción de una teoría general de los sistemas sociales y se decide utilizar como teoría epistemológica al Constructivismo Operativo, Luhmann nos advierte que, finalmente, la sociología lograría salir de la crisis de carácter teórico en la cual se encuentra y podría abandonar las dos tradiciones<sup>16</sup> que le han impedido reflexionar acerca de su unidad, abriéndose la posibilidad de construir una teoría universal sociológica.

## BIBLIOGRAFIA

- CORSI, Giancarlo, ESPOSITO, Elena y BARALDI, Claudio. Glosario sobre la teoría social de Niklas Luhmann. Anthropos. 1996.
- LUHMANN, Niklas. Introducción a la teoría de sistemas. Universidad Iberoamericana A.C. México D.F. 1996.
- LUHMANN, Niklas. La ciencia de la sociedad. Universidad Iberoamericana A.C. México D.F. 1996.
- LUHMANN, Niklas. Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general. Anthropos Editorial. Barcelona. 1998.
- LUHMANN, Niklas y De Giorgi, Raffaele. Teoría de la sociedad. Universidad Iberoamericana A.C. México D.F. 1993.

---

<sup>16</sup> Luhmann utiliza un par de preguntas para graficar las dos tradiciones que han dominado el debate sociológico desde sus inicios: la primera de ellas, ¿De que se trata el caso?, remite a la tradición sociológica que ha llevado adelante sus estudios en nombre de una investigación empírica que a través de un método puede llegar a establecer la verdad o falsedad de su objeto de estudio y, cuyo principal exponente es el positivismo; en segundo lugar, a través de la pregunta: ¿Qué se esconde detrás?, trata de ilustrar a la sociología crítica, que lo que hecho es denunciar el fracaso de la sociedad: el marxismo.